

**PARÁBOLA**  
**DEL RICO EPULÓN**  
**Y**  
**EL POBRE LÁZARO.**

**Domingo 26° - C**

# PARÁBOLA DEL RICO EPULÓN Y EL POBRE LÁZARO.

**Domingo 26° - C**

## **Monición de Entrada :-**

Dos hombres están muy cercanos, próximos, prójimos.

Uno, rico muy rico: Epulón. Le sobra todo y abusa de todo y de todos.

El otro, pobre muy pobre. Le falta todo, necesita todo y no se lo dan. Sólo le consuelan unos animales, unos perros.

La muerte provoca un cambio radical en la situación de ambos.

El pobre pasa a la felicidad plena, y allí es consolado.

El rico es desgraciado y sufre todas las calamidades.

Se han invertido los papeles. El rico pide que al menos se avise a sus hermanos de lo que les puede ocurrir, para que no caigan como él en desgracia.

Jesús nos ha dejado hace dos mil años su Mensaje y el Ejemplo de su vida, ayudando a todos y compartiendo con todos.

En esta Celebración de hoy, vamos a reflexionar sobre este Tema.

## **Saludo del Sacerdote :-**

Que el Dios Padre de todos, su Hijo Jesús que nos dejó su Mensaje y el ejemplo de su Vida estén con todos nosotros .....

## **P E D I M O S   P R E R D Ó N :-**

Nosotros estamos aún a tiempo. Al comenzar esta Celebración vamos a olvidar diferencias, vamos a pedir perdón y vamos a intentar ayudar a los demás. Siempre hay alguien más necesitado que nosotros.

\* :- Vivimos juntos, compartimos la vecindad, incluso habitamos en la misma casa, y muchas veces no nos enteramos de las necesidades de los demás.   **Perdónanos, Señor.**

\* :- A veces, aunque conocemos las necesidades de los demás, no nos preocupan, ni ponemos nuestro granito de esfuerzo por solucionarlo. **Cristo, perdónanos.**

\* :- Muchas veces nos quejamos y protestamos, pero no ayudamos ni colaboramos para que la sociedad y la convivencia sean mas justas y en paz.   **Perdónanos, Señor.**

Y Dios que es misericordioso, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.   A m é n.

## **G L O R I A   -   D A M O S   G R A C I A S :-**

Dios, una vez más, nos ha perdonado. Nosotros nos alegramos y nos sentimos agradecidos. Por eso todos a una le decimos : **Gloria a Dios en el Cielo ...**

( Se puede cantar un canto de agradecimiento , o de acción de gracias )

## **O R A C I Ó N.**

Jesús,

Tú ayudas a los pobres y necesitados,  
Tú compartes la miseria y el abandono.  
Sufriste en tu cuerpo las injusticias  
hasta morir ajusticiado, crucificado.  
A nosotros nos cuesta seguir tus pasos,  
nos cuesta ser sencillos y ayudar.

Pero hoy,  
queremos empezar a ser solidarios,  
empezando por los que están junto a nosotros,  
por la familia y los amigos,  
y queremos, poco a poco, llegar a todos.

Ayúdanos.

Te lo pedimos por Jesucristo  
Nuestro Señor.

A m é n.

# ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS.

## PRIMERA LECTURA

### Monición.-

El Profeta Amós echa en cara a los poderosos, el hecho de que en tiempo de miseria sigan viviendo en lujo y juergas.

### Lectura del Profeta Amós. 6,1 a. 4-7

Esto dice el Señor todopoderoso:

¡Ay de los que se fían de Sión!

¡Ay de los que confían en el monte de Samaría!

Os acostáis en lechos de marfil,

tumbados sobre las camas,

coméis los carneros del rebaño

y las terneras del establo;

canturreáis al son del arpa,

inventáis, como David,

instrumentos musicales,

bebéis vinos generosos,

os ungís con los mejores perfumes,

y no os doléis de los desastres de José.

Por eso irán al destierro,

a la cabeza de los cautivos.

Se acabó la orgía de los disolutos.

**Palabra de Dios.**

## ACLAMACIÓN.

**Todos :- Dios hace justicia a los oprimidos.**

El Señor hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos,  
libera a los cautivos.  
El Señor abre los ojos al ciego,  
el señor endereza a los que ya se doblan.

**Todos :- Dios hace justicia a los oprimidos.**

El Señor ama a los justos,  
el Señor guarda a los peregrinos.  
El Señor sustenta al huérfano y a la viuda  
y cambia el camino de los malvados.  
El Señor reina eternamente.

**Todos :- Dios hace justicia a los oprimidos.**

## SEGUNDA LECTURA .

### **Monición :-**

San Pablo invita a su amigo Timoteo a practicar la justicia, el amor y la paciencia.

### **Lectura de la Primera Carta de San Pablo a Timoteo.( 6.11-16).**

Hermano, siervo de Dios:

Practica la justicia, la religión, la fe, la paciencia, la delicadeza. Combate el buen combate de la fe. Conquista la vida eterna a la que fuiste llamado, y de la que hiciste noble profesión ante muchos testigos.

Y ahora, en presencia de Dios que da la vida al universo y de Cristo Jesús que dio testimonio ante Poncio Pilato; te insisto en que guardes el Mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la Venida de Nuestro Señor Jesucristo, que en tiempo oportuno mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único poseedor de la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.

**Palabra de Dios.**

# **E V A N G E L I O .**

## **Monición :-**

El Evangelio no deja para el más allá la solución al problema de la pobreza y la miseria. Hay que solucionarlo ya.

## **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 16, 19-31 ).**

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos:

- Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán.

Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno y gritó:

- Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.

Pero Abrahán le contestó:

-Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida y Lázaro a su vez males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces.

Y además entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.



El rico insistió:

-Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.

Abrahán le dice:

- Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen.

El rico contesto:

-No, padre Abrahán. Pero, si un muerto va a verlos, se arrepentirán.

Abrahán le dijo:

Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.

**Palabra del Señor.**

## **Guión de Homilía. " Deja que te llame hermano ".**

Hermano, yo tengo hambre ... abre los ojos, contempla mi figura, mi semblante.

Con tus oídos escucha mi palabra suplicante:

Hermano, yo tengo hambre ...

Sé que buscas soluciones, que estudias y que convocas mesas redondas con hombres de muy buena voluntad; pero tal vez tú no sabes que me faltan mesa y pan y voy a morir de hambre mientras vosotros habláis. ..

No me digas que hay un Dios que a estos problemas humanos les puede dar solución:

Ese Dios nos hizo hermanos y nos dio como tarea el cultivo de la tierra, el dominar lo creado,

la explotación de la mina la riqueza del océano...

para que todos tuvieran, para que todos tengamos, una vida noble y digna;

para que alegres podamos cantar un himno a la vida.

Somos las personas, los dueños de los mares y la tierra,

pero hay un torcido empeño en acaparar riquezas dejando a la mayoría en dolorosa miseria...

¡Dame mi pan!

No te tardes que se me apaga la vida.

Si Dios llamase a tu puerta seguro que le abrirías gozoso,

con gran presteza, y mil cumplidos le harías;

pero mi voz no te inquieta; no quieres ver ni escuchar

y dices: " Tanta miseria no puedo yo remediar".

No puedes tú resolver el gran problema del hambre  
Tú solo, no ;  
han de ser muchas manos, centenares de miles,  
todas unidas en un gesto fraternal, intrépidas, decididas.

Más, para unir vuestras manos, vacías tienen que estar:  
"Soltad las armas, hermanos "  
¡No más guerras, haya paz !  
Soltad la bolsa del oro.

Libres de egoísmos, ¡dad!  
Unid las manos, las mentes;  
un nuevo orden cread.  
¡Mirad, que el mundo es redondo  
y qué vueltas puede dar!  
¡Si tu fueras el hambriento  
y sintieras soledad...!

Trabajad: estáis a tiempo .  
¡Sonó la hora  
de un nuevo orden internacional...!

*Susana Gómez Esteban*  
*M<sup>a</sup> Teresa Undiano Garjón.*  
**7º E.G.B. Pamplona.**

## Guión de Homilía. " Hermano yo tengo hambre ".

Hemos escuchado la Parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro. Es un reflejo de lo que sigue ocurriendo hoy en nuestra sociedad.

Unos consumiendo ávidamente y otros consumidos por la escasez.

Unas personas que por ostentación despilfarran más de lo que tienen. Otros, pobres en salud y dinero gastan lo poco que tienen.

Voy a leer unos trozos de una redacción sobre este tema, de dos niñas de Pamplona y que la titulan: **“Hermano yo tengo hambre”**

Hermano, yo tengo hambre ... abre los ojos, contempla mi figura, mi semblante. Con tus oídos escucha mi palabra suplicante: Hermano, yo tengo hambre ...

Sé que buscas soluciones, que estudias y que convocas mesas redondas con hombres de muy buena voluntad; pero tal vez tú no sabes que me faltan mesa y pan y voy a morir de hambre mientras vosotros habláis. ..

No me digas que hay un Dios que a estos problemas humanos les puede dar solución: Ese Dios nos hizo hermanos y nos dio como tarea el cultivo de la tierra, el dominar lo creado, para que todos tuvieran, para que todos tengamos una vida noble y digna.

Somos las personas, los dueños de los mares y la tierra, pero hay un torcido empeño en acaparar riquezas dejando a la mayoría en dolorosa miseria...

¡Dame mi pan! No te tardes que se me apaga la vida.

Si Dios llamase a tu puerta seguro que le abrirías gozoso, con gran presteza, y mil cumplidos le harías; pero mi voz no te inquieta; no quieres ver ni escuchar y dices: " Tanta miseria no puedo yo remediar".

No puedes tú resolver el gran problema del hambre. Tú solo, no; han de ser muchas manos, centenares de miles, todas unidas en un gesto fraternal, intrépidas, decididas.

Más, para unir vuestras manos, tienen que estar vacías: "Soltad las armas, hermanos " ¡No más guerras, haya paz !

Soltad la bolsa del oro. Libres de egoísmos, ¡dad!

Unid las manos, las mentes; cread un nuevo orden.

¡Mirad, que el mundo es redondo y que puede dar muchas vueltas!

¡Si tú fueras el hambriento y sintieras soledad...!

Trabajad: estáis a tiempo . ¡Sonó la hora de un nuevo orden internacional...!

*Susana Gómez Esteban M<sup>a</sup> Teresa Undiano Garjón.*

**7º E.G.B. Pamplona.**

Hasta aquí la redacción de estas dos niñas.

Volviendo a la Parábola, yo pienso que no es Lázaro la figura principal de la parábola, sino los cinco hermanos del rico, es decir, todas las personas de este mundo, que podemos correr la misma suerte. Nosotros somos los hermanos del rico epulón y nos podemos olvidar de los que pasan necesidad.

Nosotros, cada domingo escuchamos a Jesús y a los profetas, pero ¿Nos dejamos convencer?

Vamos a pedir a Dios que la preocupación por los bienes de este mundo no nos vuelva ciegos para ver al hermano necesitado que está junto a nosotros; que no nos vuelva sordos al llamamiento de Cristo para compartir nuestros bienes con los demás.

## **El rico Epulón y El pobre Lázaro**

Este evangelio es una prueba de la tremenda importancia que tiene la explicación, la interpretación y la aplicación que cada uno le puede dar.

Hay quien lo ha utilizado para defender que Dios hará justicia después de la muerte, dando a cada uno el premio o el castigo, por lo que haya hecho en esta vida. Y esto ha traído unas consecuencias que no tienen nada de evangélicas.

Otros afirman que es este evangelio se ve claramente que Dios no quiere la injusticia ya desde esta vida y que nos llama a todos a una solidaridad humana.

Y hasta se han dicho verdaderas barbaridades, tales como que es bueno que haya pobres para que los ricos puedan hacer limosnas y compadecerse de ellos. O quienes piensan y dicen que las riquezas son una bendición de Dios y que la pobreza es un castigo y una maldición.

Desde luego el Dios que se nos ha manifestado en Jesús no es así ni actúa así. Dios busca la felicidad de todos y cada uno de sus hijos; no quiere que nadie pase necesidad y que haya bienes suficientes para todos por igual.

Nuestro Dios sufre con el que sufre y desde luego, no está a favor ni defiende al rico, que despilfarra sus bienes ni al poderoso que oprime injustamente. Se nos ha manifestado como el Dios solidario con los pobres y necesitados, ya en esta vida, sin esperar a después de la muerte.

El Dios interesado y empeñado en nuestra felicidad aquí, en la tierra. El Dios que se siente feliz y dichoso, cuando ve a todos sus hijos satisfechos y disfrutando de paz y solidaridad.

El diálogo entre el rico y Abraham debe hacernos pensar: No esperemos que sea Dios en persona el que se nos aparezca y nos hable; ni esperemos algún milagro ni cosa extraordinaria en nuestra vida.

Dios nos está hablando e invitando continuamente a ser solidarios, a ayudar a los pobres y necesitados, a no despilfarrar nuestros bienes. Y lo hace precisamente a través de esos mismos pobres y necesitados que conocemos y con los que nos tropezamos en cualquier momento.

Son el rostro de Jesús que se nos aparece y nos pide ayuda y solidaridad. Ellos son el Cristo sufriente de la Pasión, que arrastra la cruz, como lo hizo camino del Calvario.

No esperemos milagros. El milagro de la solidaridad tenemos que hacerlo nosotros. Tenemos más de lo que necesitamos para vivir. En el mundo hay alimento suficiente para todos. Dios ya ha hecho el milagro de la naturaleza. Nos falta a nosotros hacer el milagro del reparto fraterno y solidario.

## **ORACIÓN DE LOS FIELES.**

El corazón de Dios se vuelca en lo pequeño e insignificante. Su Reino es para los niños, para los pobres y sencillos. Vamos a pedir a Dios por todos.

1 :- Te pedimos por los que se ven obligados a vivir en la pobreza y necesidad, marginados de la sociedad; para que un día vean un rayo de luz y de esperanza. **Roguemos al Señor.**

2 :- Te pedimos por los que han visto rotas sus familias por la guerra y las injusticias humanas y viven en soledad; para que un día reciban un gesto cariñoso . **Roguemos al Señor.**

3 :- Te pedimos por los pueblos explotados, pobres y privados de los mínimos derechos humanos; para que puedan disfrutar un momento de felicidad. **Roguemos el Señor.**

4 :- Te pedimos por todos nosotros, para que no se endurezca nuestro corazón y tengamos un gesto amigable y cariñoso para todos los necesitados. **Roguemos al Señor.**

**Oremos :-** Todo esto y otras peticiones personales que cada uno traemos a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.



## **RITO DE OFRENDAS.**

( Pueden ofrecerse objetos, cosas, que simbolicen la pobreza y la riqueza ).

- Un trozo de pan .....
- Un poco de arroz .....
- Una caja de marisco ...
- Pasteles o bombones .....

## **ORACIÓN.**

Junto a estas ofrendas de pan y vino,  
queremos presentar nuestras vidas  
y la vida de la sociedad :  
Sociedad de grandes contrastes:  
sociedad de miseria y de grandes capitales,  
sociedad de ricos y de miserables.  
lo presentamos todo,  
con el deseo por nuestra parte,  
de trabajar para conseguir  
una sociedad más justa y fraterna.

Te lo ofrecemos  
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

# LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA.

El Señor esté con vosotros .....

Levantemos el corazón .....

Demos gracias al Señor, Nuestro Dios .....

## PREFACIO .-

Te damos gracias, Señor.  
Tú nos ha hecho hijos tuyos.  
Has dispuesto los bienes de la Creación,  
para que a nadie le falte el alimento necesario.  
Pero nosotros, hemos hecho de esta tierra,  
un lugar de desigualdades y divisiones.  
La pobreza y la riqueza  
nos separan a unos de otros.  
Tú envías Profetas y apóstoles  
que defienden los derechos de los pobres  
y llaman a los ricos a la solidaridad.  
Te damos gracias porque eres justo.  
Ahora nos unimos a los Profetas y Mártires,  
a todas las personas de buen corazón de esta tierra,  
y proclamamos el himno de tu Gloria  
diciendo :-

**Santo, Santo, Santo ....**

Señor, Tú eres justo y solidario.  
Te damos gracias, porque nos enviaste a tu Hijo.  
Su Mensaje es una llamada a la igualdad,  
sus parábolas son una enseñanza sencilla y cariñosa,  
para que no endurezcamos el corazón.  
Su vida estuvo enteramente dedicada  
a los hambrientos de pan y de justicia.  
Sus recriminaciones a los ricos y poderosos  
son un eco del amor a todos.

Envíanos a Tu Espíritu  
para que santifique este pan y vino,  
y nos ayude a vivir unidos y en solidaridad.  
Jesús, para conseguir la reconciliación de unos con otros,  
extendió sus brazos en la Cruz,  
y nos dio la prueba suprema de Amor.

La noche en que iba a ser entregado,  
se reunió con sus amigos.  
sentado a la mesa, tomó un pan.  
y pronunció la Bendición diciendo :

**Tomad y comed todos de él ....**

Acabada la cena, tomó un cáliz con vino,  
dio gracias a su Padre del Cielo,  
lo levantó en señal de triunfo  
y se lo pasó de mano en mano, diciendo:

**Tomad y bebed todos de él ....**

**Este es el Gran Misterio de nuestra fe ....**

Al anunciar, ahora, su Muerte  
y el Triunfo de su Resurrección,  
recordamos, también, que vendrá en Gloria  
a juzgar a todos con rectitud.

Queremos recordar al papa y a los Pastores  
que presiden y dirigen la Iglesia.

Concédeles a todos el valor de la fe  
y la delicadeza del amor,  
para que no callen ante la injusticia,  
ni griten por propio interés.

Acuérdate de las víctimas  
del odio, del egoísmo y de la desigualdad.

Ten compasión de los niños,  
que son los que más sufren  
por nuestras injusticias humanas.

Acuérdate de tus hijos .....  
de nuestros familiares, amigos,  
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ahora nos unimos a María, a los Santos,  
y a todas las personas de buen corazón,  
para brindar con el pan y con la copa,  
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús  
diciendo :

**Por Cristo, con Él y en Él .....**

## **COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.**

### **Padre Nuestro :-**

Estamos hablando de desigualdades, de ricos y pobres. Ahora vamos a rezar el Padre Nuestro. Todos vamos a llamar a Dios, Padre, y vamos a pedirle el pan para todos. Vamos a hacerlo con sinceridad.

Juntos decimos :- **Padre Nuestro .....**

### **Nos deseamos la Paz :-**

La verdadera Paz sólo llega como fruto de la justicia. No se puede oprimir, marginar a los demás y decirles que vivan en Paz.

Jesús nos trae la Paz, pero a la vez ayuda a los pobres, oprimidos y necesitados.

**\* Que la Paz de Jesús esté con todos nosotros .....**

**\* Como amigos y hermanos nos deseamos la Paz.**

### **Compartimos el Pan de Jesús :-**

Llegamos ya al final. Vamos a compartir el Pan que nos ofrece Jesús. ¿Seremos capaces de compartir el nuestro ?

Jesús siempre invita, pero Él quiere vernos unidos aquí y sobre todo compartiendo nuestras vidas: nuestros bienes y nuestras tareas.

**\* Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**

**\* Señor no soy digno de que entres en mi casa .....**

## **ORACIÓN FINAL :- CRISTO DISFRAZADO**

Aunque vas disfrazado, sé quién eres.  
Eres Tú mismo, son tus mismos ojos  
los que miran detrás de los disfraces variados de tu rostro.  
Yo te veo vestido de mendigo, andando todo roto,  
pidiendo una limosna por la calle  
y sucio alguna vez y hasta roñoso.  
Y la gente te da de medio lado, te mira como un estorbo;  
no sabe que eres Tú, que vas catando el corazón del prójimo.  
A veces vas enfermo, cegato, manco, cojo  
o con úlceras feas en la carne, o roído de cáncer en el rostro.  
Y eres Tú mismo, el Cristo que padece  
con la cruz sobre el hombro,  
tantas veces cayendo y levantando, salpicado de lodo.  
Yo sé que eres Tú mismo, que son tus mismos ojos,  
disfrazados de azules o castaños, alegres, tristes, hoscos,  
preocupados, serenos, picarones, angustiados, llorosos,  
que miran a través de los disfraces  
de tanto cristo con su cruz al hombro.  
Y te veo vestido de marino,  
de barquero descalzo, rudo y tosco;  
de labrador arando con su yunta de bueyes;  
de carpintero, de albañil, mecánico, de los oficios todos.  
Sí, Tú eres: Cristo anciano, Cristo joven,  
Cristo niño, viviendo con nosotros,  
peregrino marchando por el mundo,  
pisando de la senda los abrojos.  
Esos que estoy mirando y que me miran  
son ¡oh Señor! tus ojos.  
Ese con quien tropiezo, es el Cristo,  
es mi hermano, es mi prójimo.

## DOS OPCIONES TENEMOS: DIOS O NADA

J.Leoz XXVI ©

Al hilo del evangelio del domingo pasado, el de este día, nos pone frente a frente con una de las realidades que más palpamos: nos desenvolvemos con tal facilidad en el mundo postizo, en lo práctico, en lo que se ve, tan en la fácil sensualidad...que hemos perdido cierta visión de lo divino o de lo eterno.

Hoy, al meditar la Palabra del Señor, no podemos correr el riesgo de pensar (o reducir la liturgia de este día) en aquello de “siempre han existido pobres y también ricos”. O quedarnos en la desigual distribución de la riqueza en el mundo.

Vayamos más al fondo: lo material, el cariño por el capital nos impide llegar a Dios. O mejor dicho; no nos deja instalar a Dios como fundamento, principio y fin de nuestra historia.

Cuando el hombre se empeña en vivir más allá de sus propias posibilidades y a todo tren, se deshumaniza. Nunca como hoy, el ser humano, ha tenido tanto y nunca, como hoy, -ahí están las estadísticas- las personas soportan desencanto, ansiedad, depresión o recurren a otras salidas porque, la vida, se les hace insípida, dura, inmisericorde, tremendamente pesada.

¿Qué hacer?

Es bueno, como nuevos “epulones” mirar al cielo. ¡Máندانos un rayo de tu luz, Señor! Para que descubramos las sombras, los riesgos, las hipotecas y la oscuridad que brota de la simple materialidad.

Es bueno, como nuevos “epulones” exclamar a lo más alto del cielo: ¡Mójanos, Señor, el paladar! Para que podamos saborear de nuevo el gusto de la Eucaristía. Para que no olvidemos que, tu Palabra, es el mayor tesoro por descubrir en nuestro caminar por la tierra.

Dos opciones tenemos como cristianos: o acoplarnos a Dios o despegarnos de las cosas. Las cosas, a una con nuestro propio fin, dejan de servirnos. Dios, antes y después de nuestra partida, estuvo, está y

estará esperándonos. ¿Con qué nos quedamos? ¿Con quién nos quedamos?

Hoy, ser creyentes, implica el optar. Los escaparates nos seducen, nos anuncian, nos engañan, nos venden. La fe, por otra parte, nos hace discernir, nos lleva a la verdad, nos enfrenta a nuestro propio yo. Hay que mirar al cielo aún a riesgo, desde la barrera, de dejar de lado dulces que embaucan pero que no nos dejan ir al fondo de las grandes verdades.

Hoy, ser creyentes, exige el vivir con las antenas levantadas. ¡Recibimos tantas ofertas! ¡Tenemos tantas tentaciones de abandonar!

Pero, ahí reside y empieza nuestra grandeza; no hemos visto al Señor pero creemos en El; no lo hemos tocado, pero lo sentimos cerca; no lo hemos escuchado, pero su Palabra suena con timbre y nítidamente en muchas circunstancias y en otros tantos momentos de nuestra existencia.

Amigos; no vendamos a Jesús por lo que el mundo, en contrapartida engañosa, nos ofrece. Entre otras cosas porque, el fiarse hoy del Señor, como lo han hecho miles y miles de hombres y de mujeres en la historia cristiana, nos abre todo un horizonte en el futuro. Un mañana cierto, una patria definitiva donde veremos cara a cara lo que celebramos y vivimos hoy en esta Eucaristía.

Que el Señor, riqueza y motor de nuestro existir, nos haga levantar nuestros ojos al cielo aún teniendo los pies bien asentados en la tierra.

Que nuestra actitud, independiente de la situación económica en la que nos encontremos, sea la de unas personas abiertas a Dios; solidarias con los más necesitados y conscientes de que, lo efímero, jamás puede eclipsar el don de la fe.



## **Guión de Homilía:- Pobres y mendigos**

La parábola de este domingo muestra lo que es el mal uso del dinero y a qué conduce inexorablemente. Incluso quiere enseñar lo que es y a lo que conduce el dinero si no se ha usado de la única manera juiciosa que cabe: compartiéndolo.

Tenemos aquí una parábola bastante peligrosa por las malas interpretaciones a que puede dar lugar. Por eso hemos de hacer todo lo posible para aclarar lo que no es la parábola.

- No es una descripción de cómo se desarrollará la vida después de la muerte.

- No es tampoco una promesa a los pobres de un final feliz en compensación de lo mal que lo han pasado antes.

- No es una invitación a la resignación de los pobres en beneficio del mantenimiento del tren de vida de los ricos. Porque no hay una idea más opuesta a la Biblia que la «resignación», que ese dejar para el «más allá» la solución de las injusticias presentes. La fe -no lo olvidemos- es también principio de «indignación», de lucha, más que de resignación.

- La suerte del hombre en el más allá no es más que la fijación definitiva de lo que vive o no vive hoy, la prolongación de lo que es o no es en la tierra.

El rico es un ser aislado. La riqueza lo encierra en el egoísmo, lo separa de los demás. Acostumbrado a mirar exclusivamente su plato, lleno hasta el colmo, no ve al pobre que está a la puerta. Los perros ven mejor que él.

Porque aquí está el peligro de la riqueza: que posee al hombre tan fiera y absolutamente que lo inutiliza para todo lo que no sea ella misma. Por eso el dinero es temible. No por lo que conseguimos con él sino porque llega a poseer al hombre de tal manera que es el único que marca la pauta de su vida.

La parábola termina, en fin, con una pesimista descripción del corazón del rico, en quien el dinero se convierte en causa de una insuperable incredulidad.

Ni la Ley de Moisés, ni la palabra de los Profetas, ni la predicación de la Iglesia hablando en nombre de Jesús resucitado, consiguen ablandar el corazón de quienes están encerrados en los bienes que poseen. La riqueza es, para Jesús, una realidad envenenada, que compromete radicalmente la vida futura de quienes la poseen; ella les lleva a la inhumanidad para con el prójimo y a la incredulidad con respecto a la palabra de Dios.

«Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto». De esta manera tan rotunda Jesús viene a decirnos que el ansia de milagros llamativos es una debilidad en la fe. Quien no cree en la Palabra de Dios tampoco cambiará de actitud por un signo prodigioso. Es una clara advertencia a que se busque la salvación por caminos normales. a través de la obediencia a la Palabra de Dios.

Jesús contó la parábola no para informar sobre la vida en el otro mundo, sino para avisar a los que viven de un modo parecido al rico del peligro que les amenaza. En este sentido no es Lázaro la figura principal de la parábola, sino los cinco hermanos del rico, es decir, todos los hombres de este mundo, que podemos correr la misma suerte de nuestro hermano difunto. Nosotros somos los hermanos del rico epulón.

Nosotros, cada domingo escuchamos a Moisés y a los profetas y tenemos entre nosotros la presencia del Resucitado entre los muertos. ¿Nos dejamos convencer? Vamos a pedir a Dios que la preocupación por los bienes de este mundo no nos vuelva ciegos para ver al hermano necesitado que está junto a nosotros; que no nos vuelva sordos al llamamiento de Cristo para compartir nuestros bienes con los demás.

# **Domingo 26° C**

## **PRIMERA LECTURA.**

### **Monición.-**

La predicación del Evangelio no es un sermón neutral, que pueda satisfacer a todos, sino una denuncia clara de las desigualdades económicas y sociales que dividen a la humanidad.

### **Lectura de la Carta del Apóstol Santiago. 5,1-6.**

Ahora, vosotros los ricos, llorad y lamentaos por las desgracias que os han tocado.

Vuestra riqueza está corrompida y vuestros vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata están enroñecidos y esa herrumbre será un testimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como el fuego.

¡ Habéis amontonado riqueza, precisamente ahora, en el tiempo final !

El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos está clamando contra vosotros ; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído de el Señor de los ejércitos.

Habéis vivido en este mundo con lujo y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza.

### **Palabra de Dios.**